



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN, 26 DE SANTIPONCE

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
ÁLVARO JIMÉNEZ SANCHO

Provincia
Sevilla

Municipio
Santiponce

Ubicación
Plaza de la Constitución, 26

Autoría

ÁLVARO JIMÉNEZ SANCHO

Resumen

Sobre el sustrato natural margoso se documentan rellenos de naturaleza doméstica fechados en el siglo I. En estos depósitos y alcanzando la marga, se documenta una fosa circular que contiene urna cerámica, difícil de interpretar como enterramiento. Entre el siglo I y el siglo II, se levantan construcciones de las que hemos documentado solo dos muros. Todo ello queda amortizado por un potente relleno residual de la segunda mitad del siglo V. La secuencia se completa con fosas islámicas y restos de una casa del siglo XVII.

Abstract

Over the clay substratum, we have found domestic layers dated in the 1st century AD. In these contexts, it was discovered a cut with a pottery ware inside, that we can not explain like a buried. Between 1st and 2nd century AD, this site's zone was built, but we have just found two walls. This context is covered by a massive layer dated in the second half of the 5th century AD.

I. Antecedentes

La actividad realizada se ubica en el número 26 de la plaza de la Constitución. Ante el proyecto de construcción de una vivienda unifamiliar en dicho solar, la Delegación Provincial de Cultura resolvió, con fecha de 31 de enero de 2008, la necesidad de realizar previamente excavación arqueológica preventiva, que fue asumida por el Conjunto Arqueológico de Itálica.

Existen sobre el casco urbano de Santiponce una serie de cautelas respecto a la afección del subsuelo. El solar en cuestión forma parte de la delimitación de la Zona Arqueológica de Itálica, por lo que cuenta con las medias protectoras de cualquier Bien de Interés Cultural. Santiponce cuenta con una sectorización del área que comprende dicha Zona Arqueológica. Atendiendo al citado documento el solar se ubica en el denominado Sector 1,  rea urbana consolidada, que cierra básicamente el caserío histórico; por lo que su cautela arqueológica sería de Grado 2.

Problemática arqueológica

La importancia del solar que nos ocupa viene determinada por su ubicación en el centro del casco urbano de Santiponce, en una zona especialmente interesante por la información arqueológica disponible. En concreto, este punto del yacimiento se viene interpretando como espacio próximo al Foro, aunque las evidencias arqueológicas presentan únicamente un ámbito plenamente urbano, del que se han localizado varios tramos de calle.

Las excavaciones publicadas más próximas son de los números 4 y 11 de la propia plaza, calle Nuestra Señora del Rosario, número 2-4, en el número 20 de la calle Real y en la plaza de las Musas, números 7 y 11. Aunque la información es desigual, se deja entrever que se trata de un punto clave para entender la ciudad antigua. (Fig.1).

Desarrollo de los trabajos

La parcela tiene una superficie de 145 m². La cimentación proyectada era una losa de hormigón que requería un rebaje máximo que va de -0,80 m en el extremo norte de la parcela a -2 m en el lado opuesto. Esta diferencia se debe a la pendiente en la que se ubica el solar.

Nuestra propuesta de actuación, teniendo en cuenta los datos aportados por las excavaciones del entorno, ha sido la excavación de un sondeo a lo largo del solar de 10 x 4 m, ampliado posteriormente.

Los trabajos se han desarrollado entre los días 3 y 12 de septiembre. Se comenzó con la excavación manual del extremo sur de la zanja (10 m²), hasta una profundidad de -2,20 m. A la vista de una estratigrafía que iba de época tardía a la actualidad y sin haberse documentado estructuras, continuamos la excavación con retroexcavadora hasta la cota -2 m, ampliándose

la superficie total excavada hasta 45 m², concluyendo con una picada general a mano. Al no haberse detectado contextos anteriores a los siglos IV-V, el inspector de la Delegación sugirió realizar dos calicatas a fin de poder alcanzar el sustrato natural de las margas. Así pues, se realizaron dos pequeñas zanjas con retroexcavadora en el centro del solar, documentando dicho estrato a -4 m. La calicata 1 (2,40 x 0,70 m) paralela a la fachada y la calicata 2 (2,40 x 0,70 m) perpendicular al muro 10. Finalmente, se llevó a cabo el rebaje del resto del solar.

Las dos calicatas han sido analizadas geomorfológicamente por el profesor Francisco Borja Barrera¹.

II. El registro arqueológico

Descripción del registro

Seguidamente, se describen las unidades estratigráficas identificadas en la excavación. Aparecen organizadas según el faseado que hemos interpretado del registro. Estas distintas fases de la secuencia est n ordenadas desde la más antigua hasta la más reciente. Las cotas est n referenciadas sobre el nivel del mar a partir de un punto topográfico situado en el centro de la intersección entre la calle Real y la plaza de la Constitución.

Fase I. 1.  evidencias de ocupación. Siglo I.

(Estas UU.EE. fueron detectadas gracias a la realización de la calicata con la excavadora).

U.E.D.22 Cota: +11,05/+10.,20 m.

Descripción: Estrato superior de las margas alterado por grietas y raíces. Por estas fisuras entran restos cerámicos (material amorfo a mano anterior al V a.C.) y carbón que indican presencia antrópica esporádica. Este nivel está afectado por la erosión natural y por la actividad antrópica posterior. Cubierto por 21 y 19. Cortado por 23 y 25.

Interpretación: Sustrato margoso superficial alterado.

UU.EE.DD.20 y 21 Cota: +11,44 m.

Descripción: Relleno limoarcilloso con materiales antrópicos (restos cerámicos, carbón, hueso, gravilla). Cubre la marga en la zona de la calicata 2. Cubre a 22. Cortado por 23.

Interpretación: Rellenos de desechos domésticos sobre el sustrato margoso.

Cronología: Siglo I.

U.E.D.19 Cota: +11,25 m.

Descripción: Relleno arcilloso rojizo con desechos domésticos (restos cerámicos, carbón, hueso, gravilla). Cubre la marga en la zona de la calicata 1. Cubre a 22. Cubierto por 18. Cortado por 25.

Interpretación: Rellenos de desechos domésticos sobre el sustrato margoso.

Cronología: Siglo I.

U.E.D.18 Cota: +11,40 m.

Descripción: Relleno arcilloso grisáceo con ceniza (restos cerámicos, carbón, hueso). Sugiere una formación por arrastre de agua. Cubre a 19. Cortado por 25. Cubierto por 5.

Interpretación: Relleno de desechos domésticos afectado por arrastre, lo que sugeriría espacio abierto y desocupado.

Cronología: Siglo I.

Fase II. Fosa con urna. Siglo I. (Lám. 1)

(Estas UU.EE. fueron detectadas gracias a la realización de la calicata con la excavadora).

E.I.V.25 Cota: +11,20/+10,75 m.

Descripción: Fosa circular de 40 cm de diámetro y 50 cm de profundidad. Corta a 22, 18 y 19.

Interpretación: Fosa excavada para colocar la urna 24.

Cronología: Siglo I.

U.E.D.24 Cota: +11,15 m.

Descripción: Olla de cocina gris con borde moldurado, tapada con un ladrillo. Colocada en el centro de la fosa 25, calzada con fragmentos de ladrillo y tégula. Aparece rellena por un depósito arcilloso amarillento estéril.

Cronología: Siglo I.

Fase III. Urbanización de la zona. Siglos I-IV.

U.E.C.26 Cota: +11,60 m.

Descripción: Cimentación de sillarejo de piedra alcoriza.

Interpretación: Cimiento. Esta U.E. fue detectada en la calicata 1.

Cronología: Siglos I-II.

U.E.C.23 Cota inf: +11,40 m.

Descripción: Cimentación de ladrillo y barro. Anchura 80 cm. Cubierto por 10. Corta a 22.

Interpretación: Cimentación.

Cronología: Siglos I-II.

U.E.C.10 Cota: +13,30 m.

Descripción: Muro de mampostería careada, interior del muro de trozos de ladrillo y de piedra irregular. Mortero: Barro, salvo la hilada superior que es de mortero de cal. Anchura 76 cm, largo 1 m, profundidad m. Cortado por 11. Se le adosa 16. Cubre a 23.

Interpretación: Cimentación de muro.

Cronología: Siglos I-II.

U.E.C.16 Cota: +13,36 m.

Descripción: Muro de ladrillo 29 x 22 x 6 cm y mortero de cal. Aparejo a soga y tizón. Anchura 70 cm, longitud 2,30 m, altura 80 cm. Cortado por 7. Se le adosa 17. Adosado a 10.

Interpretación: Cimentación de muro.

Cronología: Siglo II.

U.E.C.17 Cota: +12,90 m.

Descripción: Muro de ladrillo 29 x 22 x 6 cm y mortero de cal. Aparejo a soga y tizón. Anchura 67 cm, longitud 70 m, altura 80 cm. Adosado a 16.

Interpretación: Cimiento de pilastra o mocheta de vano.

Cronología: Siglo II.

Fase IV. Abandono y expolios. Siglos IV-VI.

UU.EE.DD.5, 6, 9, 11, 12, 13, 14 y 15.

Cota: +13,82/11,40 m.

Descripción: Rellenos de matriz arcillosa, con restos constructivos (ladrillo, *signinum*, piedra, mármol, estuco). Destaca la abundancia de ostiones. Cubierto por 4. Algunos de estos rellenos han sido diferenciados artificialmente. La U.E.5 es la que define la estratigrafía y data la colmatación tardía (450-550 d.C.).

Interpretación: Rellenos generados a partir del expolio de los contextos constructivos altoimperiales.

Cronología: Siglos IV-VI.

Fase V. Rellenos medievales. Siglo XII.

U.E.D.7 Cota: +13,90 m/+12,90 m.

Descripción: Relleno negro con huesos, carbón y restos cerámicos, corta a 5, 16. Cubierto por 2.

Interpretación: Fosa de basura.

Cronología: Siglo XII.

Fase VI. Ocupación moderna. Siglos XVII-XIX.

UU.EE.DD.2 y 8 Descripción: Relleno arcilloso con abundante material constructivo, trozos revestimientos de cal. Cubierto por 1. Cubre a 3.

Interpretación: Relleno de demolición del edificio del siglo XVII.

Cronología: Siglo XIX.

U.E.D.4 Descripción: Relleno limoarcilloso con restos constructivos. Cubierto por 2. Cubre a 7. Espesor 40 cm.

Interpretación: Relleno de nivelación y asiento del edificio del siglo XVII.

Cronología: Siglo XVII.

U.E.C.3 Cota: +14,30/+13,60 m.

Descripción: Muro de ladrillo con revestimiento de cal. Se asocia a un pavimento de ladrillo, que solo se conservaba junto al muro, a la cota +13,60 m.

Interpretación: Muro de casa de la primera implantación del pueblo.

Cronología: Siglo XVII.

U.E.D.1 Cota: +15,50 m.

Descripción: Relleno constructivo con escombros.

Interpretación: Relleno de nivelación para la casa derribada.

Cronología: Siglo XX.

III. Interpretación del registro (Fig. 2).

Fase I. 1.ª Evidencias de ocupación. Siglo I.

La detección del sustrato margoso nos permite reconstruir la secuencia ocupacional desde el inicio y correlacionar adecuadamente estratigrafías de diferentes zonas del yacimiento.

Las margas aparecen afectadas por grietas verticales originadas en la superficie, en estas grietas naturales entra material arqueológico, que hasta el momento solo se ciñe a carbón, gravilla y fragmentos amorfos de cerámica a mano. Este dato es fundamental pues sugeriría una presencia antrópica con anterioridad al siglo IV a.C., que es cuando se establece el origen del asentamiento. No obstante, esta es una idea que ha de confirmarse con la excavación de contextos asimilables a dicha ocupación temprana.

Sea como fuere, en el solar que nos ocupa, la marga aparece cubierta por varios rellenos originados por la deposición de residuos domésticos, que se fechan en el siglo I. En la formación de estos rellenos se advierte arrastres producido por agua, esto podría explicar que estemos en un espacio a la intemperie afectado por los agentes naturales, esto nos lleva a considerar una zona no urbanizada, aunque según las hipótesis tradicionales de evolución urbanística estaríamos intramuros de la ciudad para el cambio de Era, además contrasta con lo documentado en el entorno donde hay restos claros de ocupación.

Fase II. Fosa con urna. Siglo I.

Al realizar la calicata 1, el azar hizo que, en un lateral, se descubriese una vasija cerámica tapada con un ladrillo, colocada en el fondo de una fosa excavada en la marga. Por desgracia, las condiciones del hallazgo no han permitido que contemos con fotografías adecuadas, sin embargo, el análisis estratigráfico no ofrece dudas al respecto de las características y relaciones de las UU.EE. afectadas.

El problema para interpretar este hallazgo como un enterramiento de incineración es la ausencia de restos de cremación. El relleno arcilloso que colmata la urna ha sido analizado por Juan Manuel Guijo, sin que haya encontrado ningún dato que indique presencia de cenizas o hueso. En opinión de este especialista, solo un individuo neonato podría no dejar rastros tras su incineración.

Del mismo modo, el contexto estratigráfico tampoco aclara demasiado. La fosa, de planta circular, está excavada en la marga, pero también corta los rellenos que la cubren, por tanto si la interpretación como una zona al aire libre es correcta, el lugar elegido estaría desocupado. Del mismo modo, la vasija es una olla de cocina que aparece perfectamente colocada en la fosa, calzada con fragmentos de ladrillo y tégula. Por último aparece tapada su boca con un ladrillo entero. Se evidencia así la intencionalidad de la acción de enterrar la urna. (Fig. 3).

Ante estas circunstancias, la hipótesis más lógica sería la de un enterramiento, sin embargo, la ausencia de restos es un hándicap importante. La cuestión cronológica es igualmente controvertida por las implicaciones que tiene para la comprensión global del yacimiento. Por tanto, nuestra consideración de este hallazgo es bastante prudente hasta que no contemos con otras evidencias de enterramientos cercanos. Así pues, dejamos constancia de lo documentado pero no podemos inclinarnos por ubicar una necrópolis en esta zona.

Otra hipótesis sería la de elemento ritual, ya que hay evidencias parecidas en otros lugares, destacando las vasijas cerámicas enterradas en una zona de Valencia y que se interpretaron como parte de ritos fundacionales de edificios. En nuestro caso, no tenemos dato alguno para corroborarlo, sobre todo por el acusado grado de destrucción de las construcciones posteriores.

En el estado actual del conocimiento se considera que Itálica empezaría a mostrar signos de una ciudad plenamente romana a partir de Augusto, sin embargo, a este respecto el trazado de las murallas en cada momento histórico no está bien definido. No obstante, todas las hipótesis consideran la zona de la plaza de la Constitución como un espacio próximo o incluso dentro del mismo foro. De tal manera que, para la fecha que arroja la vasija (cambio de Era) y los rellenos a los que corta (UU.EE.18-21, siglo I), estaríamos intramuros y cerca de la zona más representativa. Evidentemente, la interpretación general de la ciudad presenta bastantes imprecisiones con lo cual no puede ser determinante a la hora de definir espacios. Del mismo modo, la datación de la urna es poco precisa.

Fase III. Urbanización de la zona. Siglos I-IV.

Una de las características de esta intervención ha sido la escasa presencia de estructuras constructivas de época romana. Documentamos un altísimo grado de expolio, así como unas cotas de ocupación que se han visto elevadas en los últimos siglos. De este modo, desde la cota superior de la margas hasta la supuesta cota de ocupación asociada a los muros apenas hay 50 cm. Mientras que desde el siglo V hasta la actualidad se ha elevado 4 m. Esto supone una dificultad a la hora de interpretar con precisión el carácter de la ocupación y su formalización espacial.

Las primeras estructuras son una alineación de sillarejos (U.E.26) aparecida en la calicata 1, y la cimentación 23. De la primera apenas sabemos su localización pues apareció en un perfil de la calicata 1. Su principal característica es que marca la cota de arranque de las primeras estructuras. Respecto a la U.E.23, está mejor documentada, excavándose sobre la marga conservándose hasta el inicio del alzado (U.E.10). La construcción de estos elementos es posterior a la fase anterior aunque no podemos precisar cronología. Sí parece claro que supone el inicio de la urbanización de la zona y por tanto la ocupación definitiva de este punto de la ciudad. Respecto a la funcionalidad no tenemos ningún dato al respecto.

El muro 10 recibe el adosamiento de otro de ladrillo (U.E.16) en el extremo sur. Este contacto podría indicar que estamos ante dos edificios distintos ya que se mantiene la alineación y orientación pero cambia la fábrica y el contacto no es mediante traba. A este último se adosa un pilar de ladrillo (U.E.17).

No se han documentado restos ni cotas de uso, solo a partir de las relaciones entre el relleno de colmatación 5 y los rellenos cortados por la fosa de la urna podemos deducir una cota de ocupación en torno a +11,50 m, siendo los pavimentos expoliados masivamente en la fase posterior. (Láms. 2 y 3).

Fase IV. Abandono y expolios. Siglos IV-VI.

El auge constructivo del reinado de Adriano contrasta con la escasa información e interés que ha habido sobre los procesos de abandono de la ciudad. Si bien el barrio adrianeo está más estudiado, para el núcleo de la ciudad los datos son muy genéricos y no se acompañan de una explicación global de dicho periodo tardío. Además, los estudios de los repertorios cerámicos tardíos (Figs. 4-7), han sufrido un gran avance en los últimos años con lo cual, el fin de Itálica se aborda con otra perspectiva.

Como se señaló en la fase III, no se ha documentado ningún pavimento, de manera que los rellenos de colmatación arrancan de una cota bastante baja, dando a entender que el grado de expolio ha sido muy intenso, sobrepasando los últimos niveles de ocupación. (Lám.4).

Esta fase viene definida por un potente relleno (2,40 m) con materiales constructivos, en particular trozos de *opus signinum* y grandes cantidades de conchas de ostiones. Cabe señalar que depósitos similares de la misma cronología con los mismos bivalvos han sido documentados en las excavaciones del solar de la Encarnación. En realidad, las distintas unidades que componen esta fase están caracterizadas por la presencia de estos restos alimenticios, diferenciándose por tonalidades o texturas.

Lo más interesante es la cronología pues se enmarca perfectamente entre el siglo V y el VI. Esta datación viene a coincidir con otros contextos tardíos, sin embargo, los niveles de expolio en el barrio adrianeo son anteriores, del siglo III. Es evidente que tal grado de saqueo durante los siglos V y VI responden a una consiguiente actividad constructiva que debe ser analizada. En definitiva, estas fechas coinciden en lo que es la zona nuclear de la ciudad, mientras en las “periféricas” son dos siglos anteriores.

Fase V. Rellenos medievales. Siglo XII.

Del periodo andalusí, solo se ha documentado una gran fosa rellena con basuras domésticas. Todavía queda pendiente la localización de estructuras de habitación islámicas, por cuanto el cementerio documentado en la avda. de Extremadura, frente al monasterio evidencia una población importante, quizá asentada en las proximidades del edificio monacal.

En este periodo, ya se había expoliado gran parte de la ciudad antigua, y parece que el solar de la antigua Itálica quedaría como muladar o cantera esporádica.

La cota superior del relleno 7 (+13,50 m) muestra que nivel de paso está en este punto casi 2 m por encima del altoimperial. Esto viene a refrendar el hecho de como la zona de la plaza y la calle Real presentan una topografía más baja que los cerros aledaños, quedando pendiente la explicación de estas irregularidades topográficas.

Fase VI. Ocupación moderna. Siglos XVII-XIX

La implantación del actual Santiponce a principios del siglo XVII significó una gran operación de transformación paisajística, que todavía no ha sido suficientemente analizada, y que desfiguró las características topográficas de la ciudad antigua, que ya de por sí había quedado ciertamente mermada en época tardía. El nuevo caserío que se concentrará en la zona oriental, supone grandes movimientos de tierras para aterrizar y nivelar. Del mismo modo la renovación de los edificios durante el siglo XIX, que es acompañado de una expansión del núcleo urbano hacia el cerro de Los Palacios distorsiona la recuperación de la topografía antigua, pues indirectamente, el espacio urbano actual nos predetermina a la percepción del relieve, de ahí que encontremos tantas diferencias en las estratigrafías según las zonas del pueblo.

En el caso concreto del solar que nos ocupa, la cota del siglo XVII estaba a +13,60 m mientras la actual que es la de mediados del siglo XX, está a +15 m. Esto da idea de la dificultad y el error que supone lanzar hipótesis sobre el urbanismo romano desde el parcelario actual o del siglo XIX mostrado en la planimetría de Demetrio de los Ríos.

Sin duda alguna, estas consideraciones relativas a los procesos posmedievales permitirían entender correctamente la topografía antigua y dar la ciudad romana su auténtica dimensión espacial.

IV. Estudio geoarqueológico

Las unidades geoarqueológicas identificables en los perfiles revisados en este solar son las siguientes:

U.GA.1 (U.E.22). Techo evolucionado de la formación geológica de margas azules.

La cota de coronación de esta unidad es de +11,05 m y, como en otros casos, consistente en el afloramiento alterado, edafizado, agrietado y decapitado parcialmente del techo de la formación de margas azules del Mioceno superior (fin de la Era Terciaria). Asimismo, el sistema de grietas que afecta al cierre de esta unidad ha servido de entrada para elementos naturales (gasterópodos continentales, material grisáceo procedente del horizonte orgánico superior...) y de origen antrópico (restos de carbón, fragmentos cerámicos...).

U.GA.2 (UU.EE.21, 20, 19, 18, 25, 24 y 27). Formación antropizada coluvionar altoimperial.

Esta segunda unidad arranca embutiéndose parcialmente en el techo de las margas azules y alcanza unas cotas superiores cercanas a los +11,50 m. Está compuesta por unidades sedimentarias menores de facies muy diferentes entre sí; las cuatro consignadas en primer lugar (UU.EE.21, 20, 19 y 18), fechadas todas ellas en el siglo I d.C., componen un tramo estratigráfico en el que la textura de la matriz registra una grano-selección decreciente: las partículas de las unidades de la base son de tamaño gravilla y arenas gruesas, luego pasan a limo-arenas y, finalmente, a arcillas. Esto nos hace pensar en la presencia de procesos relacionados con una cierta escorrentía que va perdiendo prestancia conforme avanza el tiempo y se van superponiendo las diferentes formaciones superficiales. De forma inversa, conforme ascendemos en la estratigrafía los elementos antrópicos son cada vez más abundantes (restos cerámicos y constructivos muy abundantes, huesos asociados a tonalidades rojizas, carbón embalados en una matiz grisácea rica en ceniza...).

Todo ello podría ser el reflejo del cambio de paisaje paulatino de un espacio que desde condiciones abiertas se va “cerrando” poco a poco. Los niveles antes mencionados se ven cortados asimismo por otra serie de unidades también de la primera centuria de nuestra era, correspondientes a la incorporación de una urna cuya zanja es la que realmente perfora el techo de las margas azules.

U.GA.3 (UU.EE.26, 23, 10, 16, 17, 5 y similares). Formación antrópica tipo *tell* ocupacional de época altoimperial a tardorromana.

Entre los +11,50 m y los +13,50 m de cotas absolutas, esta unidad se corresponde con la incorporación de los principales elementos constructivos conservados en el registro: muros y cimentaciones diversas y sus correspondientes derrumbes y acúmulos domésticos asociados, así como los restos del abandono y expolio de los edificios de época altoimperial, todo ello perteneciente a los siglos I a VI.

U.GA.4 (UU.EE.7, 8, 4, 3, 2 y 1). *Tell* de abandono tardoantiguo-actualidad.

Acúmulo heterogéneo y muy potente donde no se reconoce la entrada de ningún tipo de material de origen natural.

Desde el punto de vista de la evolución paleogeográfica del área urbana representada en el solar de la plaza de la Constitución n.º 26, los aspectos quizá más destacables serían, por una parte, el dato revelador que supone la existencia de material cerámico perteneciente al siglo V, lo cual podría evidenciar la presencia humana en el sector justo en los momentos para los que viene estableciéndose el origen del asentamiento primitivo, aportándose con ello nuevos datos acerca de la Itálica turdetana,

la cual cobra más interés con cada nueva excavación; y, por otra, la importancia que adquiere el episodio preurbano (U.GA.2), a tenor de la diversidad de facies que presenta, reflejo lógicamente de la diversidad de usos ya que, con la entrada del siglo I, el control sobre el paisaje urbano y el tipo de registro que vamos a obtener en el área corresponde por entero a la actividad humana.

V. Conclusiones

Al realizar esta nueva excavación en el caso urbano de Santiponce, se ponen de manifiesto las dificultades de correlación topográfica de contextos coetáneos.

Los resultados de la intervención que aquí tratamos, pese al acentuado grado de destrucción, suponen evidencias claras sobre las transformaciones topográficas de esta parte del yacimiento.

A continuación resumimos los resultados de la excavación y recogemos las conclusiones que se derivan de los mismos.

La cota superior de las margas está a +11,05 m. Sobre esta se depositaron varios rellenos de basuras, fechados en el siglo I. Este ambiente está afectado por el agua pluvial.

En un momento indeterminado del siglo I, se excava una fosa en la que se deposita una vasija cerámica y se tapa con un ladrillo. No podemos interpretar este hallazgo aunque podría reforzar la idea de zona deshabitada.

En un momento posterior se construyen varios muros que sugieren la urbanización de la zona. Se constatan reformas en los muros hasta su expolio y abandono en el siglo IV.

Durante los siglos IV a VI, se produce un intenso proceso de expolio, colmatándose este espacio hasta una cota de +13,82 m. Durante el siglo XII se documentan fosas rellenas de basura doméstica.

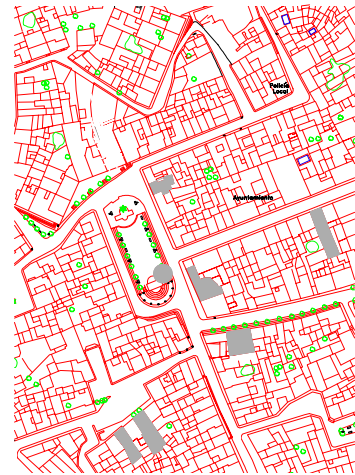
En el siglo XVII, se construye una vivienda que perdurará hasta el siglo XIX.

Notas

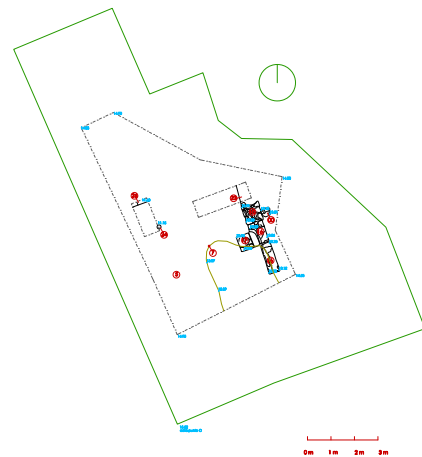
¹ Dirección: Álvaro Jiménez Sancho. Análisis geoarqueológico: Francisco Borja Barrera (Universidad de Huelva). Antropólogo: Juan Manuel Guijo Mauri. Estudio ceramológico: Kerameikos S.C. Delineación: Arqueoterra S.C.

Índice de imágenes

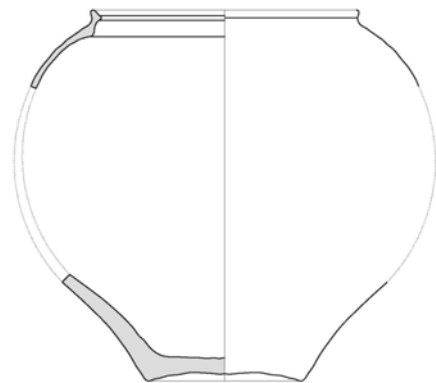
1 Plano de ubicación con excavaciones próximas.



2 Planta general de restos.



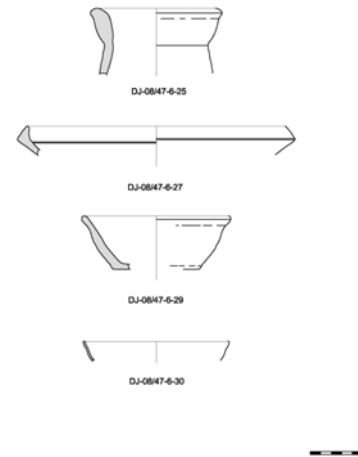
3 Urna (U.E.24).



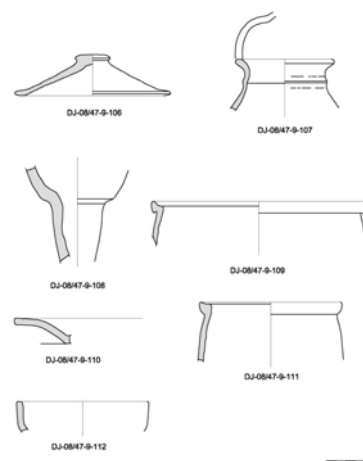
DJ-08/47-24-259

Índice de imágenes

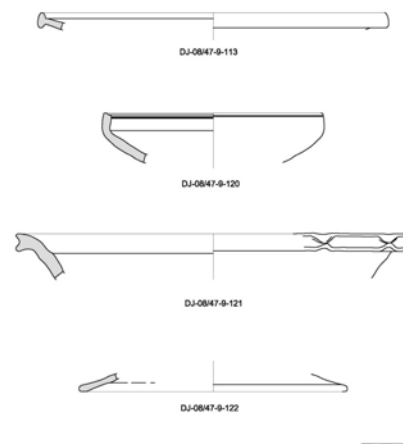
4 Repertorio cerámico U.E.6.



5 Repertorio cerámico U.E.9.

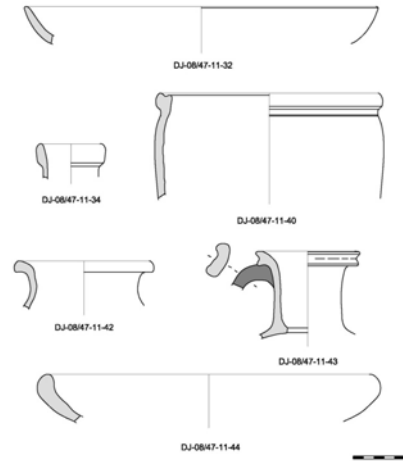


6 Repertorio cerámico U.E.9.



Índice de imágenes

7 Repertorio cerámico U.E.11.



1 Detalle de la vasija U.E.24.



2 Vista de los muros romanos documentados.



Índice de imágenes

3 Detalle de los muros.



4 Vista del perfil sur del sondeo inicial.

